

EL TOREO

Se publica todos los lunes y al día siguiente de cada corrida

NUMERO EXTRAORDINARIO

AÑO XXXVII

Madrid.—Jueves 25 de Agosto de 1910.

NUM. 2.154

PLAZA DE TOROS DE SAN SEBASTIAN

Corrida de toros verificada el 7 de Agosto de 1910.

A pesar de los rumores de manifestación, que quitaron muchos aficionados franceses y españoles a la corrida, hubo entrada, si no buena, al menos para no perder.

El tiempo, que amenazó mucho toda la tarde; el cielo, negro, el trueno, los relámpagos sin nombre, nos hicieron temer un diluvio que, afortunadamente, se redujo a muy poca cosa... después de terminada la fiesta.

El Sr. Parladé mandó seis reses muy igualitas, negras, finas, terciadas, regulares de armadura, que hicieron peleas rápidas, casi siempre en el mismo terreno, sin cosas feas, pero sin poder ni codicia extraordinaria.

Entre refilonos y puyazos tomaron veintiocho, y se desquitaron haciendo besar el suelo ocho veces a los longines, y destripando a Monje seis caballos.

Bombita, de habana y oro. La primera corrida que toreó Ricardo desde su cogida y la amputación del dedo en Barcelona, notándosele alguna palidez y pocas fuerzas. Con cinco ó seis pases parados, superiores, ceñidísimos y con su gracia natural, cuadró al primero, y entrando con enorme cuarteo le atizó una estocada caída y delantera que bastó.

Al cuarto le muleteó ceñido y con habilidad, al principio solo y confiado; pero como el toro no se cuadraba, el diestro permitió ayudas y la cosa acabó sosa; entrando cada vez con prudencia exagerada,

puso media estocada en lo alto, un pinchazo barrenando, otro más profundo, otro muy feo, barrenando (primer aviso), otra pinchadura con barreno (segundo aviso), una estocada ertera delantera, un intento de descabello (puntillazo de Triguito) y descabella.

El presidente nos pareció que se apresuró en mandar los avisos. Lanceando de capa, muy elegante; pareando al quinto, puso un buen par al cuarteo. Hizo un gran quite á Pepete en el tercero, y dirigiendo estuvo muy bien.

Gallito, de lila y oro. Con la capa gustó poco, toreando sin levantar la tela lo necesario, y toreando demasiado... al público. Pero, en verdad, le anoté una larga, clase extra.

Con los palos, en el quinto, muy torpe preparando, y bien clavando su par al cuarteo.

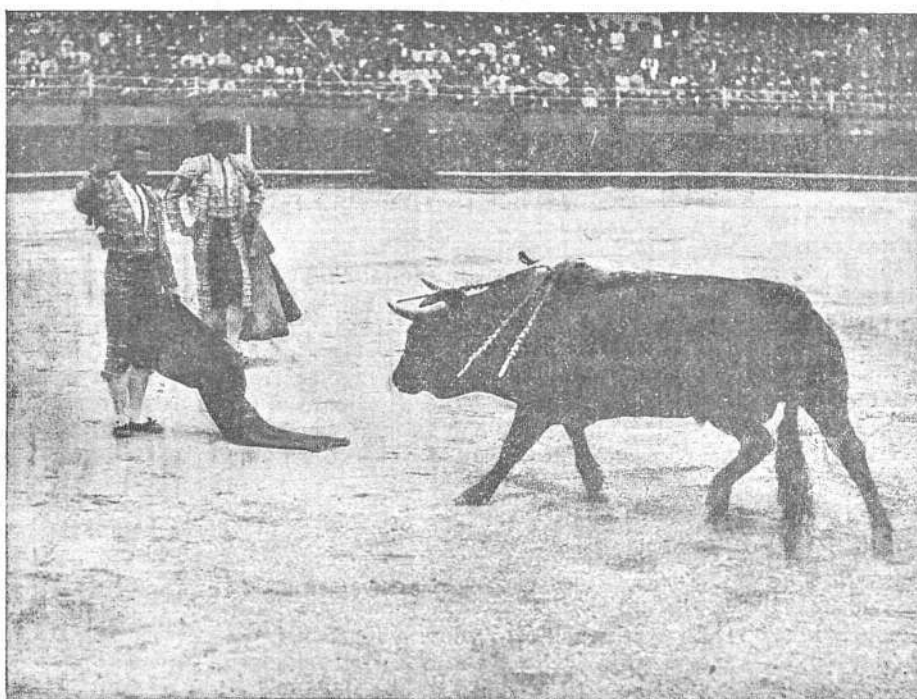
En sus dos toros muleteó solo, con la izquierda casi siempre, ceñido, adornado á ratos, pero sin eficacia y tardando un siglo cada vez para ver cuadrados sus adversarios.

Acabó con el segundo con un sopapo atravesado y delantero, y con el quinto con media estocada alta, un pinchazo y una delantera, entrando cuarteando ó echándose fuera, á boca que pides cada vez, y tardando veintidós minutos en su último, sin que na-

die se preocupe, ni poco ni mucho, de los avisos. ¡Más justicia, señores!

Pepete, de malva y oro, lanceó al sexto con el capote recogido, muy ceñido. En quites, hizo poco.

Tras un muleteo torpe, movido, ayudado y sin confianza, tumbó al tercero con media estocada en lo alto, sin meterse, y una delantera entrando encorvado, pero con más ganas.



MACHAQUITO DESPUES DE DAR UNA ESTOCADA